

# EL OCCIDENTE

DIARIO POLITICO.

Miércoles 23 de Mayo de 1855.

AÑO I.—NUMERO 114.

EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Cortes de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor, Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Balliere, calle del Principe; Oliveros, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

PROVINCIA. En las principales librerías y por libranza franca al Administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 48.—Estranjero: Un trimestre 72, seis meses 144.—En París en casa de los Sres. Sayredy y Ribollés, rue de Montville, 17, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

## ADMINISTRACION.

Rogamos a los señores suscritores a EL DEBATE y a LA VERDAD cuyo abono concluye en fin del actual, se sirvan renovarlo por medio de nuestros comisionados para que no sufran retraso en el recibo de los números.

La misma advertencia hacemos a aquellos de nuestros antiguos suscritores cuyo abono termina en igual día.

MADRID 23 DE MAYO.

Que la situación es insostenible y amenaza ruina de un día a otro, es una verdad reconocida por casi todos: que el embrollo económico-político es quizá la causa de que aquella prolongue su existencia, porque tal es el desquiciamiento general que arredra a los mas animosos, es una cosa tangible: que esto no obstante, el estado de los negocios públicos llega a tal extremo, que por sí mismo, de una manera fatal, ha de desenlazar por una disolución precisa, es mas que probable, casi necesario; pero lo incierto, lo que nadie se atreve a determinar ni prever, lo que se escapa a la generalidad, acostumbrada por una triste experiencia a no dejarse llevar de ilusiones, es qué clase de situación habrá de reemplazar a la presente, qué principios y qué hombres habrán de figurar en el futuro orden de cosas.

Esto nos hace dirigir la vista hacia los dos grandes grupos que mas visiblemente combaten por su propio interés hacia esos dos extremos, en medio de los cuales se agita penosamente la situación actual, repelida por uno y por otro, hostilizada por ambos y sin decision posible por ninguno.

Los hombres de ayer, los hombres conocidos y gastados, que después de una larga carrera en el poder, fueron tocando sucesivamente los períodos de engrandecimiento y de decadencia, forman el primero de estos grupos; los hombres conocidos tambien, pero de incierto sistema y oscuro porvenir, los que antes de formular un plan y de fijar determinadamente sus principios, han conseguido gastarse, perdiendo su única influencia, que debiera haber consistido en crear esperanzas ciertas, o cuando menos visibles para lo porvenir, forman el segundo.

¿Cuál, pues, de estos extremos deberá prevalecer? ¿Acaso una reaccion vendrá a borrar la serie de acontecimientos iniciada en julio, o esta habrá de terminarse con otra revolución sin principio ni objeto determinado?

Tales son los dos desenlaces que ofrecen: o la rehabilitación de los viejos partidos, o el encubrimiento de los hombres que se dicen del porvenir: cualquiera de ellos, sin embargo, es tan absurdo, tan falto de razon legitima, como la situación presente.

En buen hora se nos diga que las aspiraciones retrogradas, que los partidos espulsados del poder despliegan hoy un aparato de organizacion y de fuerza contra el orden actual de cosas; poco importa que puedan levantar su frente ante los hombres de la actualidad que carecen de titulos para arrodillarse e imponerles silencio; esto nos prueba cuando mas una verdad harto sabida, y es que los partidos, sean cualesquiera los vicios de que adolezcan, presentan sintomas de vida y fuerza en la oposicion, porque en ella solo muestran una faz, que es la hostil y amenazadora, porque la postacion en que yacen les aduna y estrecha en el combate y porque no hay enemigo débil cuando tiene puntos vulnerables aquel a quien hay que combatir.

Tambien el llamado partido progresista aparenta una existencia verdadera en tanto que hacia la oposicion y que un rival le oprimia; tambien esa coleccion incongruente de gastadas personalidades solia presentar sintomas alarmantes cuando asataba sus tiros contra un poder que no era el suyo, y sin embargo ¿cuál era su verdadera esencia? ahora, por desgracia la experiencia la nacion, libre una vez de la fuerza que al oprimirla contenia sus fragmentos conservando un todo compacta y aparente, el lazo de union ha faltado y diseminadas las partes han dejado ver solo ruinas donde parecia existir un sólido edificio.

Supongamos pues, que la reaccion se realiza, que los partidos de ayer recobran el poder ¿podrán por eso recobrar tambien la vida que perdieron? ¿podrán borrar secundando el pueril empeño de los hombres de la situación, el tiempo transcurrido después de su ruina para retrotraerse a una época que pasó? En ese caso tendremos una segunda edicion de todo lo que hoy sucede en un sentido reproducido en otro, con idénticos males e igual incertidumbre con respecto a su término.

Esto es lo que inmediatamente se deduce a la

reaccion por el mero hecho de verificarse; pero atendiendo a sus consecuencias, encontramos otro mal de no menor importancia: dada una causa, con idénticas circunstancias ha de producir siempre iguales efectos; vuélvase pues, el poder al partido que una vez lo perdió, establézcase la causa; aleguense las circunstancias actuales por que con él repugnan, y aun concediendo el imposible de que las cosas vuelven a ser lo que antes fueron, a despecho del trascurso del tiempo, nos encontraremos con un largo periodo de acontecimientos perdidos, y en el caso de reproducirlos de nuevo con todas sus consecuencias.

Tal es el resultado legitimo de la reaccion.

Pero volvamos la vista hacia el otro extremo: ¿qué se espera de los hombres llamados del porvenir? ¿cuáles son sus principios? ¿cuál su sistema? ¿quién les ha organizado? Los hechos nada nos dicen con respecto a esto. Hemos visto un número, nunca constante de individualidades que vaga parodiando las oscilaciones del progresismo anunciando a manera de profecía la existencia de unos principios y de un plan que jamas han presentado; los hemos visto dispersos y divididos sin punto de contacto ni de union a veces; la nacion ha esperado en vano una explicacion formal de su doctrina, y un plan determinado y susceptible de práctica; hemos visto en fin lo bastante para creer que no existe entidad de partido ni sistema alguno, de donde logicamente inferimos que de ese estremo no hay que esperar nada por ahora por falta de sugeto.

Si es que esos hombres, segun es de presumir confian gratuitamente a una revolucion el planteamiento del sistema que ellos no han podido formular, están fuera de combate por carecer de las armas precisas; de todos modos no encontramos una entidad colectiva politica que reemplaza al actual en el momento de su próxima ruina.

Pero senos dirá: tanto en uno como en otro caso, ya suponiendo la reaccion ya el otro desenlace, o las consecuencias del retroceso o el porvenir revolucionario son imposibles, porque interesados están en evitarlos aquellos mismos que esperan el poder. Esto equivale a decir que el partido que prevalezca, habrá de amoldarse a las circunstancias; habrá de sacrificarse su sistema hasta el punto de hacerse compatible con las necesidades actuales; habrá de modificarse para poder emprender la reforma; habrá de regenerarse, en fin; y siendo esto así ¿será el mismo partido que antes era el que se ostente entonces en el mando? no ciertamente; el mismo partido seria en tanto que con iguales principios e iguales formas se conservase, en tanto que su ortodoxia politica le revistiese de su habitual intolerancia; pero de otra suerte, abriendo la puerta a las concesiones y a la regeneracion, no será el antiguo partido sino otro nuevo compuesto con elementos de aquel que se cree. Supongámoslo en el estremo de reaccion y encontráremos, no el partido moderado con todos sus vicios y virtudes sino otro de nueva creacion aceptando virtudes y desechando vicios; para esto tendrá que aceptar aquellas aunque pertenezcan a otra comunión politica y en una palabra tendrá que rehacerse llamando a si los componentes dispersos y afines de las demas fracciones.

Tendrá pues que perder su intolerancia, síntoma característico de la vida politica, única a que se han consagrado los partidos; tendrá que aceptar la condicion económica que reclaman las necesidades del país, y cambiadas así su esencia y su forma, no podrá titularse derivacion exclusiva de tal o cual pandillaje.

Recordemos ahora lo que en otra ocasion hemos manifestado respecto a la organizacion de un tercer partido, y convengamos en que es hijo de la necesidad.

Pero hay una circunstancia que no podemos menos de aclarar; la proximidad de esa aparente fusion a que se llamó en su dia union liberal, hace creer a no pocos que la enunciancion de un tercer partido, es la reproduccion artificiosa de aquella utopia; justo es por lo tanto desvanecer el error; de la union liberal hecha a priori por dos partidos muertos, nada podia seguirse, era un lazo infundado y artificial; de la union natural hecha por la necesidad, se sigue una consecuencia legitima e imprescindible; aquella era personal y esta politica; cuál de ellas interese al espíritu del país, lo declara terminantemente el carácter de las necesidades de este: nadie pues duda si son de partidos y personas o nacionales.

La sesion de ayer fue pesadísima. Como la mayor parte de los dias suce le después de aprobarse el acta los bancos quedaron desiertos.

Terminado el despacho ordinario, que nada notable ofreció, continuó la discusion de la ley general de ferro-carreiles por el art. 8.º La comision admitió una enmienda de los señores Gil Virseda y Falcon, que versaba sobre la forma en que se han de dar las subvenciones. Adicionado así el artículo, lo combatió el señor Sagasta, en cuyo concepto, la mayor subvencion es la directa que la comision ha sostenido mas de una vez

al defender alguno de los dictámenes relativos a la concesion de ferro-carreiles.

El señor Montesinos defendió obstinadamente el artículo que fue aprobado sin mas discusion.

El señor Ugarte apoyó una enmienda al 9.º, la cual hacia ilusoria la obligacion que la comision imponia a las provincias inmediatamente interesadas en las lineas, de contribuir a la construcciones de estas.

A pesar de haberla combatido la comision la tomaron en consideracion las Cortes, pero abierta discusion sobre ella y después de un debate de una hora en que tomaron parte su autor, y los señores Gonzalez de la Vega, Labrador, Bayarri, Ramirez, Arcas, Luxin y algun otro diputado fué desechada por 77 votos contra 41 y se aprobó sin mas debate el artículo.

Sucesivamente y sin gran discusion fueron asimismo aprobados los restantes hasta el 18 inclusive.

El debate se suspendió en tal estado para continuar el de la 11.ª base constitucional.

Nuestros lectores recordarán que en la sesion anterior quedó pendiente una enmienda del señor Arriaga, segun la cual los diputados debían ser elegidos por los electores municipales, ligeramente impugnada por el señor Sancho, las Cortes la desecharon.

Mas afortunada fué otra del Sr. Gil Virseda para que las elecciones sean directas y por provincias: pues fué tomada en consideracion por 99 votos contra 75, a pesar de haberla impugnado el Sr. Sancho sosteniendo que su lugar era la ley electoral y no la fundamental donde nada debe ser instable y redundante y si durable y preciso.

En seguida se entró en la discusion de la base adicionada con aquella enmienda y el Sr. Rios Rosas combatió con gran copia de razones la eleccion por provincias. En concepto del Sr. Rios Rosas este sistema es mucho menos liberal que el establecido en la ley de 1846 y en prueba de ello recordó que de las elecciones hechas por distritos en el citado año resultó una minoria de 80 diputados progresistas lo que de seguro no hubiera sucedido haciéndose las elecciones por provincias.

El Sr. Rios Rosas quiso hablar con la franqueza que le caracteriza y en virtud del derecho que todo diputado tiene; pero como la tolerancia no es la virtud que mas resplandece en cierta parte de la cámara se vió mas de una vez interrumpido a pesar de que de sus labios no salió una palabra que pudiera herir a nadie.

El Sr. D. Juan Bautista Alouso tomó a su cargo impugnar el discurso del diputado conservador y la gran razon que adujo para demostrar la preferencia que debía darse a la eleccion por provincias, no fué la de que este método apareciese el mejor sino que era el del partido progresista.

Con muchisima oportunidad dijo el señor Rios Rosas que a tales argumentos se debía dar la llamada por respuesta, y recorda aquella profunda alegoria en que el Dante represente proféticamente a muchos de nuestros progresistas, caminando hacia adelante con la cara vuelta hacia atrás.

La base fué aprobada y la sesion terminó leyéndose la lista de los diputados, que en representacion del Congreso deben ir hoy a acompañar el cadáver del Sr. Rúa Figueroa.

El señor don José Rúa Figueroa, ex-director de La Nacion, diputado a Cortes y administrador de la imprenta nacional, ha fallecido ayer de madrugada a consecuencia de una afeccion al pecho de que padecia hace tiempo.

Eseritor brillante, instruido, modesto, el señor Rúa Figueroa era uno de los mas briosos adalides de la prensa periódica. Durante los últimos años se le ha visto de los primeros en la brecha combatiendo la arbitrariedad ministerial, luchando contra los reformadores retrogrados de las instituciones y sonando para su patria un porvenir mejor y un progreso mas fecundo que los que disfruta hoy.

Después del triunfo de la revolucion, en vez de asilar como tantos otros uno de los primeros puestos del Estado, el señor Rúa Figueroa se contentó con una oposicion modesta, y muy inferior a su capacidad y a sus merecimientos. En ella, y retirado del periodismo activo, aun que consagrado siempre al estudio y a la meditacion, ha venido a arrebatarse la muerte en lo mejor de la edad, y teniendo casi hasta los últimos momentos un periódico o un libro en la mano.

La patria ha perdido uno de sus mas dignos hijos; las letras uno de los mas distinguidos soldados del pensamiento. Nos asociamos, como se asociará la prensa entera, al profundo sentimiento de la familia del malogrado escritor, y rogamos a Dios reciba su alma en la eterna mansion de los justos.

Anoche no se hablaba mas que de crisis; pero aunque la opinion general, llevada mas de su rectitud que de lo que en realidad acontece, daba por cierta la salida del Sr. Madoz, cuyo desercion como jefe de Hacienda ha llegado a un punto épico, no faltaba quien asegurase que el duque de la Victoria apoyaba su último plan financiero y que los demas colegas no se oponian ya con gran decision, vista la de su presidente. Lo sentimos por el país y por los mismos hombres del poder que tan sin fruto acaban de perder su prestigio e importancia.

Los últimos despachos recibidos por la telegrafia eléctrica en el centro general de noticias son los siguientes:

Liverpool 21 de mayo.—Acaba de llegar al vapor-correo de los Estados-Unidos con noticias de Nueva-York que alcanzan al 5 de mayo. El Black-Warrior, que llegó a Nueva-York el mis-

mo día, había salido de la Habana en 30 de abril, en cuya fecha reinaba en toda la isla de Cuba la mayor tranquilidad.

Viena lunes 21 de mayo.—Anteayer subido el gabinete austriaco ha dirigido a la Rusia un ultimatum, manifestándole que de no aceptarle se coaligará con las potencias occidentales.

Berlin 21.—Las noticias oficiales de Sebastopol, que por la via de Sin Petersburgo tenemos aqui, llegan solo al 12, en cuya fecha el principe Gershakoff asegura que nada notable ocurría en la plaza.

Londres 22.—Los consolidados siguieron subiendo ayer: quedaron a 90 3/8. Se atribuye esta subida a dos causas bien distintas: a las esperanzas de paz que algunos abrigan y a la mas favorable disposicion del Austria hacia las potencias occidentales.

En la Bolsa de París solo se cotizó ayer de nuestros fondos el 3 interior a 32.

El 4 1/2 francés quedó a 93-75, y el 3 a 68-90.

La comision de aranceles del Congreso se reunió anteayer, con asistencia del director de comercio del ministerio de Estado, a quien habia llamado a su seno para tratar algunas cuestiones que se rozan con los derechos y franquicias maritimas internacionales, con la jurisprudencia comercial fiscal de España y con los privilegios que esta haya podido conceder a otras naciones por medio de tratados.

La Gaceta de Madrid que ha guardado completo silencio sobre las ilegalidades ministeriales denunciadas últimamente por la prensa, rectifica ayer lo que acerca de una de ellas se habia escrito en un periódico de la mañana y dice:

«Los capítulos 6.º y 8.º, seccion novena, del presupuesto de gastos del corriente año tienen por objeto satisfacer los haberes del personal de las Audiencias territoriales y Juzgados de primera instancia, el atender con las economías que en cada uno de estos capítulos proporcionen las hojas naturales al pago de los institutos de los funcionarios comprendidos en él, que por enfermedad justificada perciben su sueldo por completo sin desempeñar su destino, no es en manera alguna distraer los fondos del servicio que están consignados. No ha habido, por tanto, en la Real orden expedida por el ministerio de Gracia y Justicia, con fecha 14 de marzo último, la infraccion del artículo 93 de la ley de contabilidad que supone El Parlamento en su número correspondiente al día 20 del actual.»

Siempre imparciales hemos reproducido las anteriores lineas, tomadas de la parte no oficial del periódico del gobierno, cuyo silencio sobre otros asuntos idénticos confirma la triste realidad de las flagrantes ilegalidades con tanto escándalo cometidas.

Se queja un periódico de la situación, de que el papel sellado de pésima calidad al presente, no es de hilo como está mandado, y puede comprometer por el breve tiempo en que se deteriora la suerte de las familias, unida a los documentos públicos que en él se otorgan.

Quisiéramos llamar la atencion del Sr. Madoz hacia este y otros abusos en las dependencias de su departamento; pero cuando desatiende las amonestaciones de sus correligionarios políticos, El Iris y Las Cortes ¿cómo ha de prestar atencion a El Occidente que tan buena cuenta está dando de las glorias rentísticas y de la fibra gubernamental de S. E.?

Habiendo reclamado El Parlamento, ante el Tribunal de honor de la prensa, contra las palabras, «qué hipocresía, qué cinismo» de un suelto de redaccion de La Soberania Nacional, correspondiente al día 19 de este mes, que consideraba injuriosas el querellante: reunidos en la noche del 20 en casa del Sr. D. José Valderama, director del Iris de España; después de varias explicaciones amistosas espontáneamente, convinieron en la declaracion siguiente:

«Refiriéndose las palabras «qué hipocresía, qué cinismo» consideradas injuriosas por El Parlamento, al primer anuncio del hecho que se referia en el suelto de La Soberania: la redaccion de este periódico, declara que son inconvenientes y pueden parecer injuriosas. Por tanto las retira, declarando sobre todo que no se han dirigido a los redactores de El Parlamento a quienes ni el autor del suelto tenido por injurioso, ni sus demás compañeros tenían el honor de conocer personalmente.»

El órgano de la democracia habla de conspiraciones reaccionarias, y dice al gobierno que el orden no se consolida con medidas anti-liberales. Puede asegurarse sin temor de ser desmentido, que el ministerio se hace sordo a las advertencias del periódico exaltado.

Acosado el ministro de Hacienda en la comision de presupuestos por los infinitos cargos, proyectos y contraproyectos, en cuya discusion resaltaba siempre su probada insuficiencia para dominar las dificultades que ha venido acumulando en su departamento, modificó su primitivo plan, resultando de la nueva alteracion que el anticipo será de 200 millones, parte voluntario y parte forzoso, pagadero en cuatro plazos, abonable en redencion de censos y pago de bienes nacionales, con interés de 8 por 100, y exigible a los contribuyentes que satisfagan la cuota de impuesto ordinario que fije la comision de presupuestos. Este proyecto de ley fué admitido por 13 votos contra 10, habiéndolo aceptado los señores Figueroa, Valdes, Egozcue, Gernica, Labrador, Muchadas, Alonso, Serrano Bedoya, Oliver, Leon Medina, Fuente Andrés, Gonzalez de la Vega, Roda, y rechazándolo los diputados Concha, Castro, Zafra, Orense, Alonso, Avelilla, Sanchez Silva, Masadas, Corvera, Moyano. De

todo esto resulta, 1.º, que los señores que tomaron parte en la votacion de la proposicion del Sr. Alfonso, en la que se pedia se suspendiesen los debates hasta después de aprobados los presupuestos generales de gastos e ingresos, fueron 31, y los que la aprobaron 10, no habiéndose reunido sino 23 diputados al votar el proyecto del señor Madoz. 2.º, que el Sr. Madoz se propone hacer forzosa la compra de esos bienes entre los contribuyentes sujetos al anticipo: 3.º, que el nuevo proyecto producirá multitud de negociaciones forzosas de parte de los contribuyentes, y favorables al agio; y 4.º, que el Sr. Madoz ha declinado en la comision la responsabilidad de designar la clase y número de los que han de sufrir los deplorables efectos del oneroso anticipo, de imposible realizacion, segun la general creencia.

Las obligaciones que de nuevo apremian al Tesoro por los intereses de la deuda, para cubrir los cuales, no encuentra recursos el rentista de las operaciones al por menor, y los repetidos desaires de la opinion, expresado en la casi unanime censura de la prensa, y en los discursos de amigos y adversarios deciden por último al tercer financiero del gabinete Victoria-Lucena, a retirarse del poder, en cuyas regiones no puede sostenerse sin arrastrar en su caída a los que en mal hora han compartido su responsabilidad.

Asi lo anuncian ya los mismos que procuran prolongar los calamitosos dias de la desacreditada dominacion actual, y asi lo espera el país, anhelante de entrever algun término a sus desventuras.

Mientras se distrae la atencion pública con herir al viento, hablando de conspiraciones moderadas, cuyos autores nunca parecen, los enemigos de la legitimidad, aprovechándose de las instintivas anti-patrióticas luchas de los liberales comprometen los intereses de los pueblos con la peligrosa multiplicacion de gavillas facciosas, que aun perseguidas vivamente ocasionan gastos y perjuicios, mucho mas sensibles en el actual estado de apuros.

Es por cierto desconsolador que ni aun con la enseñanza de los mas costosos desengaños sepamos prescindir de ciertas miserias, sostenidas por la intolerancia constante de los que llegan a ser dueños de la situación, y que cuando debíamos uniros y hacernos fuertes contra el enemigo comun tengamos que debilitarnos, por la necesidad de combatir a un enemigo que no acierta a serlo, y por el exclusivismo de los que pretenden eternizar en España el espíritu de pandilla para monopolizar todos los destinos y todas las posiciones del Estado.

El efecto que ha producido la comprobacion de los actos de algunos ministros infringiendo leyes, de las que deben ser los primeros guardadores, hace indispensable que en el cuerpo legislativo se exija la responsabilidad a los que así se han estralimitado, sino ha de creerse que se ha abusado indignamente del pueblo y del ejército, con el fin de convertir un cambio de politica en mezquina sustitucion de personas para satisfaccion y dominio de unos pocos.

Una carta escrita en Londres el 16, contiene estas noticias:

«Hace pocos dias marchó de aquí a Alemania uno de los principales agentes de Montemolin, bien provisto de recomendaciones y de dinero. Hablé con el largamente pocas horas antes de su salida, y traté de disuadirle, pero en balde; contestóme que cuando mandaban los moderados, tenia razon en aconsejarse se quedase quieto en su casa; pero que ahora los progresistas eran sus amigos; por aquello de que los extremos se tocan.»

Puede traslucir que sus planes eran muy vastos y bien combinados; que cuentan con el apoyo de personas de alta categoria en las principales ciudades de Europa, y que en esa tienen buenos agentes y muchos partidarios.

De la decision del Papa depende la realizacion del empréstito montemolinista, suscrito ya por personas de influjo y acaudaladas. Mientras estos hallan dinero el omnipotente ministro progresista no halla quien le dé un schelling ni al 20 por 100.»

La comision encargada de dar su dictamen sobre el proyecto de ley tomado en consideracion por las Cortes en 5 de marzo último, concediendo una pension anual de 20,000 rs. a la viuda e hija del malogrado brigadier don Juan Hore, muerto gloriosamente en las calles de Zaragoza, donde se alzó en defensa de la libertad oprimida, ha propuesto reducir esta recompensa nacional solo a 4,000 rs. para cada una.

Por cartas de Méjico del 19 de abril se sabe que el 4 del mismo habia llegado a la capital de la república el Sr. Antonio y Zayas, cuyos numerosos amigos en union con las personas mas juiciosas y sensatas del país, trabajaban por persuadir al presidente Santa Ana la necesidad y conveniencia de revocar la disposicion tomada por su gobierno contra nuestro ministro plenipotenciario. El Sr. Lozano habia dejado encargada la legacion al Vizconde del Ponton.

Las noticias particulares que ha recibido La España confirman las anteriores y terminan así:

«Habia motivos poderosos para recusar la competencia del ministro Bonilla, el de Estado de aquella república, en la resolucion de este negocio, y por esta circunstancia se habia procurado enterar de todo meandamente al general Santana, a fin de que resolviese por sí mismo. Por desgracia, el presidente habia estado ausente en Taculaya, y a su regreso a Méjico cayó enfermo con calenturas catastróficas, lo cual habia sido causa de que no estuviese ya resuelto el negocio.»

En los cuatro primeros meses de este año se han



recaudado por cuenta del presupuesto de 1854 cuarenta y dos y pico de millones de reales, mientras se han abonado créditos contra el Tesoro correspondientes a dicho año por el valor de 176 millones, lo que quiere decir que del presupuesto de 1855 ha gastado el señor Madoz en pagar atrasos 135 millones. A la casa real se han abonado por cuenta de los suyos sobre catorce millones, y de intereses de la deuda sobre 78.

La Reina ha concedido á la duquesa regenta de Parma la orden de sus damas nobles.

Vuelve a agitarse la cuestión de los cupones ingleses. No escarmentados con la derrota reciente, y temiendo en el propósito de vencer en esta gran batalla económica, los tenedores de dicho papel han dirigido al duque de la Victoria, por medio del Sr. Westwiler, una carta, en que reclaman la protección del presidente del consejo para obtener lo que ellos llaman la justicia que les es debida. El señor duque, según se dice, ha contestado verbalmente al Sr. Westwiler que el y el gobierno están, y estarán siempre, dispuestos á favorecer toda legítima reclamación; pero que sin perjuicio lo que de legítima tenga la presente, cree inoportuna la ocasión de llevarla adelante.

#### Leemos en La Epoca:

Personas por lo general bien informadas, insistían anoche en que el Sr. Madoz no sería muchos días ministro de Hacienda. Añadían que muchos capitalistas habían burlado al gobierno con grandes sumas en España y en el extranjero, si el conde de Lucena quería encargarse internamente de la cartera de Hacienda, abandonándola luego á Cantero, Collado ó Udaeta. Indistinctamente parece decir que el general O'Donnell se niega tenazmente á semejante cosa.

Parece que hoy han debido celebrarse algunas reuniones para tratar de la situación en que el señor Madoz se encuentra. No será difícil una pronta reorganización del gabinete.

Nunca los pueblos han debido usar del derecho de petición y representación con más motivo que cuando es amenaza una contribución extraordinaria forzosa. Uuevan exposiciones sobre las Córtes, y unidas á las manifestaciones de la prensa será imposible un voto, que hoy es muy poco probable.

INTERIOR. Nos escriben de Cádiz manifestando lo mucho que se ha hablado estos días en aquella ciudad acerca de unas libranzas sobre correos que endosadas á favor de una casa muy respetable de la misma población, han resultado ser falsas. El juzgado competente entiende ya en este asunto y es de esperar que evitando todo género de estorsiones á la casa contra quien se endosaban las letras, ponga de manifiesto la verdad del hecho y haga pagar su merecido á los autores de un delito de tanta trascendencia.

Según nos dicen de Alicante, ha sido separado de su destino de gobernador civil de aquella provincia, el Sr. D. Domingo Saavedra y Liebra.

Con motivo de la conspiración descubierta en Zaragoza, parece que de muchas personas buscadas en valde por la autoridad, habían sido presas cuatro de ellas en la madrugada del 18.

También se dice que por el juzgado en donde radica la causa sobre ese acontecimiento, se ha publicado un edicto llamando á D. Alberto Uribe y á D. Sebastian Castelar, sujetos bastante considerados en aquella población.

Ultimamente, refieren que aquella audiencia, confirmando el auto del inferior, ha denegado la libertad que reclamaban bajo fianza los presos á virtud de la esposición dirigida al ayuntamiento en contra del anticipo decretado por aquella autoridad municipal.

Aunque escasos en números y de poca gravedad, parece que en estos últimos días se han presentado algunos casos de cólera en el pueblo de Figueras, concejo de Castropol, provincia de Oviedo.

En la Coruña han empezado las nuevas luchas electorales con motivo de haberse de llenar la vacante del diputado á Córtes señor Vazquez Beguero. Entre los candidatos que más probabilidades prestan se señala al señor D. Juan M. Picavia.

A un periódico de Barcelona escriben de algunas provincias manifestándole que desde que se indicó el pensamiento de la desamortización, se está haciendo una tala destructora en muchos montes y dehesas pertenecientes á propios. Este abuso que ringun gobierno puede ni debe tolerar, exige la atención del ministro del ramo para que adopte una medida eficaz que reprimiendo estos excesos, ponga coto á la indiferencia con que suelen ser mirados tales delitos por los comisarios de montes, alcaldes de pueblos y hasta por las primeras autoridades de provincia.

En el día 5 llegaron á Palma de Mallorca, punto que el gobierno les ha señalado para cuartel, el Excmo. señor mariscal de campo D. Ramon Nouvilas y el señor brigadier D. José Domingo Arnao. El primero procede de Tarragona, cuya comandancia general sirvió hasta los sucesos de julio último, y vino á bordo del falucho *Lealtad*, de esta matrícula; el segundo de Valencia y llegó embarcado en el falucho *San José*.

Ultramar. Los diarios barceloneses, que mas afortunados que los de Madrid reciben *La Crónica* de New-York, todavía prohibida en España, aunque injustamente y por disposición de otros ministros, que los presentes debieron hacer cesar, publican algunas comunicaciones, de las que tomamos estas noticias:

Una indisposición del señor gobernador general había impedido que se efectuase el 18 en la Habana una gran parada de tropas, que se realizó en la tarde del 22, habiéndose restablecido de su dolencia el capitán general. Formaron siete batallones del ejército, los cuatro hermanitos batallones de la Milicia de la Habana, las brillantes brigadas de artillería, guardia civil, algunas milicias de los pueblos inmediatos, unos mil caballos, etc., componiendo una fuerza total de 14,000 hombres. El comodoro americano Mac Auley, que había llegado pocos días antes, presenció la gran parada, recorrió las filas en uno de los coches del general, y estuvo al lado de S. E. junto al teatro de Tacon durante el desfile.

Se habían hecho varias conjeturas al llegar el comodoro Mac Auley. Había quien pensase que llevaba el ultimatum, y que pendía de sus labios la paz ó la guerra. El objeto de la misión de aquel marino, creemos había sido persuadir al capitán general de Cuba de que el gobierno de los Estados-Unidos respondía de que no saldría de estos puertos ninguna expedición, y que por tanto sería ya inútil incurrir en la molestia de reconocer los barcos que pasasen por las aguas adyacentes á Cuba.

El aspecto general de los negocios en el mercado de la Habana durante la semana que espiró el 21, ha ido bastante bueno.

Los azúcares han continuado con bastante animación, obteniendo buenos pedidos todas las clases, especialmente las de banco, que han estado muy solicitadas.

Lo mismo ha sucedido con los demás artículos en general.

EXTERIOR.—Los periódicos franceses traen ya de oficio la dimisión del general Canrobert y su reemplazo por el general Pelissier, como lo habíamos anunciado. Los partes de Crimea son de fecha muy atrasada, y no dicen nada de particular.

También viene confirmada la dimisión del conde de Nesselrode y su sustitución por el príncipe Yermoloff. Este es partidario de la guerra á todo trance, por consiguiente es muy significativo este nombramiento en las actuales circunstancias.

Las comunicaciones de Viena presentan ahora á Austria como resuelta á seguir la política de las potencias occidentales, conforme á los compromisos contraídos por el tratado de 2 de diciembre. Hasta se habla del paso de un ejército inglés por Austria para operar en Galitzia. Creemos que esto exige confirmación.

Según cartas de Roma del 12, el Papa continuaba en Porto Dazio. No se había confirmado noticia de la entrevista con el rey de Nápoles, y hasta se aseguraba que había cierta frialdad entre ambas cortes, por la cuestión de los jesuitas. En Roca di Papa, aldehuela de escasa importancia, había habido un simulacro de motin en el que algunos gritaron *viva Mazzini*. Algunos carabinieri bastaron para hacer entrar en orden á los revoltosos.

Se dice que Mr. Mertel, ministro de lo interior, sería nombrado *auditeur di Carrera*.

## CORTES.

### CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. INFANTE.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 22 de mayo de 1855.

Abierta á la una y cuarto y leída el acta de la anterior, fué aprobada en votación nominal.

Los Sres. Olea, Angulo, Muchada, marqués del Duero, Obijero, Gallego, Cuena, Canache, Moriartí, Salmeron, Victoria, Fernandez del Castillo, Ramirez Arcas, Garcia, Briz, Rosique, Egozcue, Pastor, Ortega, Zabala, Abantes y Moreno Nieto, pidieron que constase su voto conforme con el de la mayoría en la votación verificada ayer, no tomándose en consideración la enmienda del Sr. Arriaga.

Se mandó unir á los antecedentes una comunicación del Sr. ministro de Estado, manifestando que S. M. se ha servido acceder á la instancia en que D. Juan Blanco del Valle pide se ponga en conocimiento de las Córtes Constituyentes que la concesión de la encomienda de la Real y distinguida orden de Carlos III le fué hecha á propuesta del Sr. ministro de la Gobernación en recompensa de los servicios prestados por el mismo durante la epidemia del cólera morbo en la ciudad de Algeciras, de que era á la sazón Alcalde.

Se mandó unir al expediente respectivo una esposición que D. Francisco Ramirez Bas eleva á las Córtes acompañando varias reflexiones al proyecto de ley de sanidad.

El Sr. PRESIDENTE. Continúa la discusión del proyecto de ley general de ferro-carriles.

Leyóse el artículo 8 y decía así: podrá auxiliarse con los fondos públicos la construcción de las líneas de servicio general bien ejecutando con ellos determinadas obras, bien entregando á las empresas, en ciertos plazos, una parte del capital presupuestado, bien asegurando á las mismas por los capitales invertidos un mínimo de interés ó un interés fijo, según se convenga y determine en la ley de cada concesión.

Leyóse asimismo una enmienda del Sr. Ugarte y otros á dicho artículo, concebida en los términos siguientes:

«Pedimos á las Córtes que al final del artículo 8.º del proyecto de ley de ferro-carriles presentado por la comisión se varíe la redacción en los términos siguientes:

«Bien entregando á las empresas en periodos determinados una parte del capital invertido reconociendo como límite mayor de este el presupuestado, bien asegurando por los mismos capitales un mínimo de interés fijo, según se convenga y determine en la ley de cada concesión. Admitida esta enmienda por la comisión abrióse discusión sobre el artículo juntamente con ella y dijo en contra.

El Sr. AGASTA. Muy pocas palabras emplearé para impugnar este artículo. Basta en mi apoyo la razón que dió esta misma comisión y puedo decir esta misma puesto que se compone casi de los mismos individuos al tratar de las subvenciones indirectas. Entonces reconoció el gobierno este principio hasta el punto de cambiar en subvención directa la indirecta que se hallaba establecida en una línea. Así pues, para que no incurra el gobierno en una contradicción y para que las Córtes no se contradigan también creo que no deberán aprobar el artículo; tal como se presenta.

El Sr. MONTESINO. Tampoco la comisión necesita estenderse mucho para probar la conveniencia de lo que se establece en este artículo. Convento en que las mejores subvenciones son las directas; pero no por eso se ha de cerrar la puerta á otros medios que puedan presentarse facilitando la construcción de algunas líneas. Conociendo esto no la comisión que deba desecharse la posibilidad de que sea necesario establecer un mínimo de interés, sino como mas beneficioso á lo menos como mas fácil y de mas confianza para muchas empresas. De este modo la carga que vamos á echar sobre el país en favor de una empresa se distribuirá en una larga serie de años; y en vez de pagarla nosotros, la pagarán las generaciones futuras que cogerán el fruto de estas empresas, presentando además la ventaja de poder hacer mas líneas con menos fondos, facilitando mas la construcción de otro modo sería imposible satisfacer de una vez todo el costo, á la manera, que si nos pudiesen para mañana 50,000 duros no podríamos darlos, y si se aplazasen por 10 á 12 años, no solo los satisfaríamos, sino que podríamos dar hasta 60,000 sin incomodidad alguna. Esto es lo que sucede respecto á las concesiones de ferro-carriles, concediendo como por garantía ese seis por ciento de interés.

Reconozco todos los defectos que ha indicado el señor Sagasta y muchos mas; pero las necesidades del país pueden ser tales, que no tenga este medio de dar subvención directa, pudiendo sin embargo comprometerse á dar un tanto por ciento como mínimo de interés. El deseo de la comisión es que haya todos los medios posibles para llevar á cabo los ferro-

carriles; pero de ninguna manera considere igual una clase de subvención que otra.

Sin mas discusión, fué puesto á votación el artículo con la enmienda, y quedaron aprobados una y otra.

Leyóse el artículo 9.º, concebido en los términos siguientes:

«Las provincias y los pueblos interesados inmediatamente en la construcción de la línea, contribuirán con el Estado á la subvención abono de intereses en la proporción y en la forma que determine en la ley de concesión.»

Leyóse asimismo una enmienda del señor Ugarte y otros á dicho artículo, y decía así:

«Pedimos á las Córtes que el artículo 9.º del proyecto de ley de ferro-carriles presentado por la comisión se redacte en la forma siguiente:

«Las provincias y los pueblos interesados en la construcción de la línea y representados legalmente, podrán contribuir por sí ó con el Estado á la subvención ó abono de intereses en la proporción y en la forma que determine en la ley de concesiones.

En su apoyo dijo

El Sr. UGARTE. Creo que ni leyes ni derechos pueden obligar á una provincia á que haga sacrificios especiales, por eso he presentado esa enmienda, y espero que la comisión y el Congreso se sirvan aceptarla.

El Sr. MONTESINO. Además de esta enmienda, hay otra en que se pide que las provincias contribuyan con la mitad.

La comisión mantiene la redacción del artículo 9.º, es decir, la obligación de contribuir después de haberse puesto de acuerdo el gobierno con las respectivas provincias. Suplicaría, pues, á los autores de ambas enmiendas que se sirvieran retirarla.

El Sr. UGARTE. Yo accedería de buena gana, pero creo que tal como está puede el artículo ocasionar graves perjuicios á los pueblos y á las provincias.

En cuanto á la segunda enmienda que tengo presentada, estoy dispuesto á retirarla.

El Sr. ministro de FOMENTO. Creo que el artículo está como debe, puesto que es el justo medio entre una y otra enmienda, y en el se ocurre á las dificultades que ha espuesto el señor Ugarte.

Puesta á votación la enmienda de dicho señor, fué tomada en consideración.

Leída otra del señor Sagasta, fué retirada á continuación por el mismo, tras lo cual se abrió discusión sobre el artículo 9, juntamente con la enmienda del señor Ugarte, tomada antes en consideración.

El Sr. GONZALEZ DE LA VEGA. Desearia saber si las diputaciones y ayuntamientos pueden intervenir con un particular cualquiera en la construcción de ferro-carriles legalmente autorizados.

El Sr. MONTESINO. No es legalmente posible que los ayuntamientos tomen la construcción de un ferro-carri; pero pueden interesarse en ella invirtiendo fondos aprobados en su presupuesto.

El Sr. LABRADOR. Yo hubiese querido que la comisión fuese mas explícita y diese algunas esplicaciones, porque pueden irrogarse perjuicios de consideración á una provincia que no sea mas beneficiada. Tal puede ocurrir con la que tengo el honor de representar; provincia que no es la mas interesada en la línea á pesar de atravesar por ella bastantes leguas.

Además, las líneas ya concedidas subvencionadas quedarán comprendidas en la ley general de ferro-carriles? ¿Se obligará á construir con la mitad de la subvención acordada por el gobierno?

Lo justo sería que todas las líneas de ferro-carriles estuviesen bajo las mismas condiciones en las provincias por donde pasa cuando tuviera estas que pagar la mitad de la cantidad.

El Sr. RAMIREZ ARCAS. La cuestión está reducida á si ha de ser obligatorio ó voluntario para las provincias el contribuir á la construcción de ferro-carriles. Yo creo que esto no debe ser obligatorio, sino relativamente á los pueblos que saquen beneficio del establecimiento de las líneas, y que no se hallan en ese caso los que necesitan disponer de sus fondos para caminos comunes, fuentes ó otras obras de piedad y urgente necesidad para ellos.

El Sr. CONCHA (don Manuel). Lo que el señor Ugarte quiere en su enmienda equivaldría además á decir que solo el Estado debe pagar las subvenciones de los caminos de hierro, pero si se deja á los pueblos en libertad de pagar ó no es seguro que no pagará ninguno. Atendido el estado del Tesoro, aprobar eso equivale á decidir que no haya ferro-carriles.

Después de rectificar los señores Ugarte y Ramirez Arcas dijo:

El Sr. BAYARRI (don Pedro). No creo que sea justo y conveniente hacer de mejor condición á las provincias que tienen ya otorgadas concesiones de ferro-carriles que á las que no las tienen, y pueden obtenerlo en lo sucesivo: por ello apoyo la enmienda del señor Ugarte que á mi juicio debe ocupar el lugar del artículo de la subvención.

Yo no comprendo que podamos obligar á los pueblos como simples interesados en la construcción de una vía férrea á que contra su voluntad contribuyan con fondos particulares. Enhorabuena que como representantes de los intereses generales del país imponamos á este el sacrificio que creemos necesario para procurar el acrecentamiento de su riqueza. Pero descer de los por menores de los presupuestos locales y provinciales, decir que tal ó cual distrito debe ayudar con esta ó la otra cantidad, cuando quizás ignoren sus recursos, su riqueza, su interés en el negocio, esto lo creo altamente peligroso, sobremanera inconveniente.

Además yo no acerto explicarme porque razón en las concesiones que se hayan en lo sucesivo ha de ser forzoso que contribuyan con parte de la subvención las provincias y pueblos á quienes inmediatamente interesen cuando nada se ha exigido y exige á los que hoy las tienen ya otorgadas. ¿Escito lo que acosejan la equidad y la justicia? ¿con que sobre lograr mas tarde el beneficio han de cargar con parte de su costo y á mas con la ayuda que el Estado dá á las anteriores líneas?

Señores esto reugna, se resiste es inadmisible. Quiere decir que si mañana se concediese un ferro-carri que atravesase por la provincia de Castellon, por la de Murcia ó cualquiera otra, esta tendría que contribuir particularmente con una parte de la subvención, seguiría satisfaciendo en el presupuesto del Estado la parte alcuota de la que este abona á las líneas de Alar ó de Cádiz, el que por cierto no le interesa de cerca.

Mi deseo es que seamos justos, que no haya provincias privilegiadas y que se paguen del presupuesto todas las subvenciones, excepto aquellas á los que pueblos y provincias por sí mismas quieran obligarse.

El Sr. ministro de FOMENTO. Creo fuera de duda que las Córtes pueden muy bien imponer esa obligación si lo creen conveniente á los intereses generales del país, y que así es preciso hacerlo si ha de haber ferro-carriles, mucho mas cuando antes se decía que ahora nos encontramos en la mejor ocasión del mundo, con motivo de la venta de los bienes de propios.

Yo no sé como se nos viene diciendo otra cosa, cuando antes se han estado ofreciendo montes y moreras, porque se construyan ciertas líneas cuando tan importantes consideran todos en que las líneas férreas pasen por sus provincias, cuando nadie, en fin, desconoce los beneficios que indudablemente reportan todos los pueblos que se encuentran en la zona que atraviesa una línea de ferro-carri. Los señores, de mi deber decir que el artículo está en su lugar: ahora resolverán las Córtes lo que juzguen conveniente, pero no se pierda la vista que este es el medio de obtener mas fácilmente las vías férreas, y que de otro modo sería muy difícil construir.

El Sr. CONCHA. Es singular que la misma persona que firma la presente enmienda haya firmado otra, en la cual se decía que los pueblos habían de contribuir con la mitad. Sin embargo, el señor Ugarte, que antes quería comprometer á las provincias á que pagasen esa mitad, ahora quiere dejarlas en libertad de no contribuir con nada. Creo que el señor Bayarri quedará satisfecho.

El Sr. BAYARRI. No puedo admitir que el señor ministro de Fomento interprete mis palabras y diga que yo hablo por espíritu de localidad. Yo hablo en favor de los intereses generales, y creo mirar por ellos tanto como S. S.

S. S. debía recordar que me levanté á hablar contra la concesión del ferro-carri de Almansa siendo así que pertenecía á la provincia de Castellon. Me parece que con esto daba una prueba de ser mas amante de la justicia que de los intereses particulares.

Por otra parte yo comprendo que las Córtes dejan en una ley «los pueblos podrán contribuir» pero no que entren en la manera de hacerlo. Cuando se forman los expedientes de ferro-carri, entonces escuchando yo quiero ver como entra la influencia del gobierno.

No parece sino que en este país el gobierno es el único que se interesa por la suerte de los pueblos, pero no es así; las provincias comprenden lo que les conviene tanto como el gobierno.

Yo fui de los que con el señor Ugarte firmaron la enmienda para que las provincias contribuyeran con la mitad y la firmé con toda intención como el único medio de evitar el desbordamiento de las concesiones de líneas de primer orden que aquí se hacia, desbordamiento que acaso tuvo su origen en la demasiada generosidad de la misma comisión concediendo ventajas á las empresas.

El señor Concha ha manifestado que en el artículo se comprenden las concesiones anteriores; y señores, esto no es exacto, por los términos del artículo quedan excluidas, y esto á mi entender es una injusticia reconocida por el mismo señor ministro de Fomento y por la comisión.

El Sr. ministro de FOMENTO. El ministro de Fomento no ha dicho lo que supone el Sr. Bayarri, ni le ha hecho el cargo de que mirase mas por su provincia que por los intereses generales; es todo lo contrario.

Además no existe injusticia en lo que S. S. cree que la hay, por que no procura que sea menor? siempre es tiempo de enmendar errores; pero entre tanto digo á S. S. que en el artículo están las líneas ya concedidas, puesto que en todas las concesiones se ha puesto con mucho cuidado que estén sujetas á lo que determine la ley general, y ahora efectivamente se les sujeta á la condición de correos y telégrafos, porque así conviene al interés público.

Después de rectificar los Sres. Labrador y Concha se puso á votación la enmienda, y resultó desaprobada por 78 votos contra 40.

Puesto en seguida á votación el artículo 9.º fué aprobado.

Leyóse el artículo 10 y decía así:

«Art. 10. Fijados por la ley de concesión el máximo del subsidio, ó interés que haya de darse en la empresa constructora se sacará bajo aquel tipo á pública subasta por término de 6 meses, la concesión otorgada, y se adjudicará al mayor postor con la obligación de abonar este á quien corresponda el importe de los estudios del proyecto que hubiesen servido para la concesión en los casos y en la forma que determinan los reglamentos.»

Leyóse también una enmienda del Sr. Ugarte y otros concebida en los términos siguientes:

«Pedimos á las Córtes que la última parte del artículo 10 del proyecto de ley de ferro-carri se modifique en la forma siguiente:

«Que hubiesen servido para la concesión que debiera fijarse antes de hacerse la subasta en los casos y en la forma que determinen los reglamentos.»

El Sr. MONTESINO. La comisión está conforme en admitir la idea emitida en esa enmienda.

El Sr. UGARTE. En ese caso pueden las Córtes votarla con el artículo.

Leídos nuevamente el artículo y la enmienda después de tomada esta en consideración dijo

El Sr. SAGASTA. No voy á atacar ese artículo, sin embargo, de que en mi entender ofrece muchas razones para ser atacado.

Se propone la subasta en todos los casos, y yo creo que en vez de producir beneficios esa medida, producirá por el contrario grandes perjuicios, toda vez que las tales subastas solo pueden hacerse entre reducido número de personas, que ellas van á comerciar. Sin embargo, como no han de hacer fuerza mis observaciones, no digo mas sobre el asunto.

Entre tanto desearia yo que se hiciese alguna gracia á los que levantan los planos á los primeros concesionarios, con lo cual resultaría al Estado un beneficio, porque no trata sino de que por el tanto sean admitidos con preferencia á la subasta.

El Sr. NAVARRO ZAMORANO. El Sr. Sagasta ha impugnado el principio de la subasta establecido en el artículo, principio que la comisión ha creído que nadie puede rechazar, siendo como es consecuencia del partido liberal, las cuales debe admitir el Congreso en nombre de la moralidad que tan alta ha levantado su bandera.

Este principio está consignado en todas las leyes sobre obras públicas; y la de ferro-carri se pondría en contradicción consigo misma si consignase otros diferentes.

Los inconvenientes que se atribuyen á la subasta consisten en decir que con las condiciones que se imponen se hace imposible la concurrencia y que los que se quedan con aquella lo hacen solo con el fin de especular. Este es el grande inconveniente que se aduce como también el de la concurrencia que puede haber entre varios para ponerse de acuerdo á fin de que no se verifique la subasta; pero si puede ocurrir esto no tomando ciertas precauciones, es indudable que se remediará teniendo en cuenta las circunstancias que se exigen en esta ley. Entre tanto, si no sebiese así, aun serian mayores los perjuicios porque no conociéndose todas las proposiciones no podría hacerse la debida comparación.

Ha dicho también el señor Sagasta que se desearia se estableciese preferencia para el caso de que se presentase á hacer proposiciones la persona que hubiese hecho los estudios, y presentado los planos. La comisión entiende que toda preferencia seria un obstáculo; así es que ha desechado un artículo del proyecto del gobierno en que establecía esa preferencia. La comisión en su virtud no puede admitir la indicación que respecto á este particular ha hecho S. S.

Después de rectificar los señores Sagasta y Navarro Zamorano se puso á votación el art. 10 y fué aprobado.

Igualmente lo fué sin discusión el art. 11 cuyo contenido era el siguiente:

«Para poder tomar parte en las subastas es necesario acreditar que se ha depositado en garantía de las proposiciones que representen el uno por 100 del valor total del ferro-carri según el presupuesto aprobado.»

Leído el artículo 12 decía así:

No podrian en ningún caso espeditse los títulos en cesión de las líneas de servicio general mientras el concesionario no acreditase haber depositado en garantía de sus obligaciones el 5 por 100 del valor de las obras presupuestadas si la concesión se otorga por una ley si la concesión se hace por un real decreto.

Si el concesionario dejase transcurrir 15 días sin verificar este depósito se declarará sin efecto la adjudicación con pérdida de la fianza prestada y se volverá á subastar la concesión de la línea por término de 40 días si fuese de las otorgadas por adjudicación.

Este artículo fué aprobado con la variación consis-

tente en sustituirse las palabras, *si la concesión fué subvencionada* á las expresiones, *si la concesión se otorga por una ley*; y la frase *si la concesión no fué subvencionada* por las palabras *si la concesión se hace por un real decreto*.

En seguida fué aprobado sin discusión el artículo 13 concebido en los términos siguientes:

«Las empresas concesionarias podran disponer de las sumas que hayan depositado en garantía de la construcción del ferro-carri, á medida que acrediten haber ejecutado los trabajos suficientes á cubrir su importe quedando especialmente hipotecadas las obras del ferro-carri por la suma á que asciendan las cantidades devueltas, en reemplazo de aquella garantía.

Leído el artículo 14 decía así:

«Las concesiones de las líneas de servicio general se otorgarán por término de 99 años cuando mas.

El Sr. SAGASTA. No comprendo lo que quiere decir este artículo respecto al tiempo que se fija para la duración. Cuando hace la administración un ferro-carri, estoy conforme en que fije el término que ha de durar la propiedad; pero cuando lo hace un particular sin subvención no hay inconveniente en que el propietario sea perpetuo. En esto creo que hay ventaja, y mucha mas ahora en que tratamos de desamortizarlo todo. Esto, supuesto que que hemos de amortizar las concesiones de ferro-carri? Admitido el principio que he sentado, y creo que es lógico, no veo repito, porque se fija la duración. Hasta la cifra me parece extraña, pues se señalan 99 años y no sé porque no han de ser 100. Admitidos los principios á que me refiero las comisiones deben hacerse en proporción de las subvenciones. La línea que reciba la mitad de la subvención debe tener la propiedad por la mitad del tiempo.

El Sr. RIOS ROSAS. Los caminos de hierro deben ser siempre propiedad del Estado aunque por construcción económica conceda éste á veces su contribución á particulares. Los 99 años que tanto chocan al Sr. Sagasta se fijan con arreglo al derecho civil, el cual no consiste mas que ese término para evitar la consecuencia de la prescripción.

Después de rectificar los señores Sagasta y Rios Rosas, se puso á votación del artículo 14 y fué aprobado.

Igualmente lo fué sin discusión el artículo 15 cuyo contenido era el siguiente:

«Al espirar el término de la concesión adquirirá el Estado la línea concedida con todas sus dependencias entrando en el goce completo del derecho de explotación.»

Leído el art. 16 decía así:

«Cuando el gobierno estime conveniente ejecutar con fondos públicos una línea de ferro-carri presentará á las Córtes con el proyecto de ley de autorización los documentos siguientes:

- 1.º Una memoria descriptiva del proyecto.
- 2.º El plano general, y el perfil longitudinal.
- 3.º El presupuesto de construcción y el anual de repartición y conservación de la línea.
- 4.º El presupuesto del material de explotación y el anual de su reparación y conservación.

5.º La tarifa de los precios máximos que deban exigir de por pago y por transporte.

6.º Una información en que se oiga á las diputaciones de las provincias interesadas en la construcción, y á las corporaciones y personas que á juicio del gobierno, puedan ilustrar la materia, por la que se justifique la utilidad del proyecto.

«Esta información de utilidad no es necesaria respecto de las líneas clasificadas de primer orden en la presente ley.»

El Sr. SAGASTA. Creo que la comisión ha pa-decido una omisión pues ha dejado de incluir en el párrafo 2.º del artículo los perfiles trasversales sin los cuales no se puede saber si el presupuesto es ó no exacto.

El Sr. MONTESINO. Tiene razon el Sr. Sagasta y aunque está sobre entendido en el artículo, la comisión admite que se añada: y perfiles transversales.

El Sr. CORDERO. En este artículo ha venido la comisión á corroborar lo que espuso el día pasado. Al considerar las diversas dificultades que se encuentran para la construcción de las líneas por compañías; habría yo preferido á todo la construcción por el Estado. Por eso me complazo en ver que la comisión admite eso como en este artículo. Entretenidos en discusiones sobre ferro-carri hemos pasado el tiempo que otros países han empleado en construirlos por su cuenta.

En Bélgica, en Hesse-darmstadt, en Baviera, en Baden-baden, en Sajonia, Corburg Gotha, en Weimar y en Wurtemberg, se han hecho los caminos de hierro por el Estado. Entre el gobierno en esta vía y todos los buenos españoles lo ayudaremos.

El Sr. MONTESINO. El Sr. Cordero no ha atacado el artículo 16, no ha hecho mas que manifestar lo que quiso espone el día pasado. No me encuentro con fuerza para entrar en la cuestión de si los ferro-carriles deben hacerse por el Estado ó por compañías: lo único que diré es que si hubiese el Estado de hacerlos todos no tendríamos ninguno como lo demuestra la situación deplorable de nuestro tesoro.

Sin mas discusión fué aprobado el artículo 16.

Leído el 17 decía así:

Los particulares ó compañías que pretendan una línea de ferro-carri dirigirá su solicitud al gobierno debiendo presentar con ella los documentos que se espone en el artículo anterior, excepto la información prevenida en el párrafo 6.º que deberá practicarse por el gobierno y acreditar además haber depositado en garantía de las proposiciones que hacen ó admitan en el curso del



vicias, como se ha hecho siempre que ha estado en el poder el partido progresista, y me parece que esté en el ánimo de la inmensa mayoría de los señores diputados sabido como es la grande, la inmensa facilidad de falsar la elección por distritos. Para mí es esto tan importante que creo firmemente que debe consignarse como base constitucional.

Ruego, pues, á las Cortes se sirvan tomar en consideración la enmienda.

El Sr. SANCHEZ: Hemos hecho ya cuatro leyes electorales y nadie está contento con ellas. En todas partes se ha empezado como aquí, por las elecciones indirectas; tratándose de formar después una ley electoral por el método directo. La mayor dificultad que ocurrió en España consistió en no haber estadística, y tuve el pensamiento de proponer que se nombrase un número determinado de electores en cada provincia por cada diputado, que se hubiese de elegir.

El sistema de concederle el derecho electoral, por razón de la contribución, á mas de comprender á todo el mundo tiene muchos inconvenientes. Se trató luego de dar entrada á las capacidades, porque para ser elector es menester saber elegir; pero esto leyó no propiedad como signo de capacidad; mas esta ley no pareció bien á todos. Yo la redacté en 1837; pero las Cortes constituyentes la echaron á perder poniendo las quintas, cosa que yo no propuse. Aquellas Cortes, eran como estas, un poco echadas hacia adelante, y lo aprobaron. En aquella ley se tuvo el pensamiento de dar á todo propietario el derecho electoral, pero se rebajó tanto el censo que se llegó casi al sufragio universal.

En el año 46 se hizo otra ley disponiendo que la elección fuese por distritos, pero esto ofrece muchos peligros en España. Por consiguiente, si tenemos todas esas leyes electorales y ninguna nos agrada, necesario es que estas Cortes hagan una nueva determinando la elección por provincias. La ley electoral es para mí la verdadera ley del Estado, y mas importante aun que la misma Constitución, entretanto debe tenerse en cuenta que en la Constitución no cabe nada de la ley electoral. El incluir la en ella podría esponearnos, ó á variar la Constitución, la cual le quitaría fuerza, ó á tener una mala ley electoral. Creo que con esas advertencias que no constituyen por cierto una gran impugnación á la enmienda del señor Gil Virseda, las realizaría S. S.

Después de rectificar el señor Gil Virseda, púsose á votación su enmienda; fué tomada en consideración por 99 votos contra 76.

El Sr. secretario VEGA-ARMILLO: Aquí hay una enmienda del señor Orens.

El Sr. HERRO: Yo creo que debe ponerse á discusión la que acaba de tomarse en consideración.

El Sr. VEGA ARMILLO: La enmienda del señor Orens, relativa al sufragio universal, no la había clasificado la mesa; pero hemos creído que esta es la ocasión de deliberar sobre ella.

El Sr. RIOS ROSAS: Yo creo que esta enmienda no puede menos de discutirse con el artículo, porque afecta á su esencia y no es posible resolver sobre ella sin resolver al mismo tiempo lo mas capital de aquel. Por lo demás, es indiferente para el éxito el que se haga así, ó el que se discuta sola, si bien hay la ventaja de que discutiéndola con el artículo, será el debate mas expedito, sin dejar por eso de tener toda la amplitud que puede desearse. Por lo tanto creo que lo que ahora procede es tratar de las demás enmiendas que haya, discutiendo después el artículo con las que sean tomadas en consideración.

El Sr. FIGUEROA: Pido que se observe en esta discusión lo que se viene haciendo en la de todas las bases, es decir, que se discuta esta enmienda toda vez que ha sido tomada en consideración.

El Sr. RIOS ROSAS: El art. 92 del reglamento decide este punto. (S. S. leyó es necesario pues que recalga un acuerdo especial de las Cortes para adoptar este modo en vez del ordinario.)

Hecha la pregunta de si se discutirá previamente la enmienda que acababa de tomarse en consideración resolviendo las Cortes que sí.

El Sr. RIOS ROSAS: Esta cuestión es de suma gravedad; desde que hay elecciones en España ha habido dos métodos: el de elecciones por provincias y de elecciones por distritos.

En las primeras no ha habido libertad. No me refiero á estas Cortes: en ellas ha habido espontaneidad; pero ha pasado mucho esa forma electoral sobre el país y no es lo mismo espontaneidad que libertad. Con las elecciones por provincias solo ha venido un partido á las Cortes y eso significa que hay un vicio esencial en esa forma.

Respecto á las elecciones por distritos, cualesquiera que sean sus inconvenientes, constituyen la forma mas verdadera y da resultados mas sinceros. No se me ocultan las grandes objeciones que pueden hacerse á esa forma; pero su resultado práctico es que el año 46 vino aquí una minoría de 90 diputados progresistas.

No hay ley humana que resista á la acción de un gobierno que quiera sobreponerse á todo cuando el país se halla bastante dormido.

Por consiguiente, contra la ley de 1846 no se puede hacer objeción alguna formal, ni puede establecerse por lo mismo comparación entre la elección por provincias y la elección por distritos.

Pero supongamos que tienen inconvenientes, tanto la una como la otra. ¿No hay términos medios entre esos dos escollos? Hemos de hacer dos leyes de partido? No es esa la manera de conquistar la fuerza moral que se necesita para gobernar el país.

Se abre alguien á asegurar que la elección por provincias es una cosa perpetuamente buena y que deba como tal petrificarse en la Constitución? No, señores. ¿Creéis que con vuestra misma ley no podríais un gobierno mañana escueto de pertenecer á las Cortes? Pues creéis mal, porque las leyes tiránicas se vuelven siempre contra los mismos que las hacen.

El Sr. ALONSO (don J. B.): No hemos de venir á abdicar en un instante, en una hora, las creencias que en todos tiempos ha tenido el partido progresista: elecciones por provincias y directas.

Dice el Sr. Rios Rosas que en las elecciones por provincias no existe la libertad que en las elecciones por distritos. La experiencia acredita lo contrario. En las elecciones por provincias se reúnen las personas influyentes en uno ó mas pueblos de ese modo, comunicándose su impulso á los demás, se opone su acción moral á la acción del gobierno y se contrasta.

De la elección directa ó indirecta na la ha dicho el señor Rios Rosas: por consiguiente no me oporto de eso y solo diré que el principio de la elección directa es el que mas respeta la libertad del hombre por lo cual debemos aceptarla.

Comenzó el señor Rios Rosas diciendo que siempre que se ha verificado la elección por provincias ha habido exclusión de un partido entero. A esto contestaré que la elección por distritos me ha dado otro resultado que el ver aquí los candidatos designados por el gobierno dejando de hecho los que tenían á su favor la opinión de la mayoría de los electores.

Se nos cita á cada paso el ejemplo de Inglaterra, ó yo quisiera que se hubiera muy presente cuando pido yo el juicio por jurados para toda clase de delitos. Estoy seguro de que entonces se me dirá que no estamos nosotros dispuestos para recibir esa institución. Ya que se nos traen esos ejemplos deberían admitirse siempre á fin de guardar consecuencia.

Se ha invocado en las constituciones, solo se debe consignar lo que constantemente está probado como bueno, y yo digo que baliendo provado el partido progresista que las elecciones por provincias con buenas, esas son las que deben hoy votar.

Los señores Rios Rosas y Alonso don J. B. hicieron varias rectificaciones.

El Sr. LA FUENTE: No creí que esta enmienda se discutiera al debatirse las bases creí que correspondía á la ley electoral, ó cuando mas á algun artículo de la constitución.

Al ilustrado autor de esa enmienda manifestó confidencialmente que estaba yo conforme con ella, y lo mismo digo ahora públicamente. No me opongo, pues, á su contenido, pero repito que no la creo propia de este lugar, y en ese solo concepto la combato, dando además ocasión con haber pedido la palabra en contra á que otro la pida en pró. No digo mas, bastando esto, como basta para explicar mi voto.

Habiendo renunciado la palabra el señor Aveilla don Pablo y no habiendo quien á su vez la tuviese pedida en contra se puso á votación la enmienda del señor Gil Virseda, y fué aprobada.

Leyóse á continuación la adición siguiente del mismo señor Gil Virseda.

«El cargo de diputado podrá recaer en cualquier español mayor de edad que se halle en el pleno goce de sus derechos civiles y políticos, y que reuna las demás cualidades que se fijarán en la ley electoral. Dicho cargo es honorífico voluntario y retribuido por la provincia con la dieta que las Cortes señalen para los diputados de las próximas siguientes.»

Respecto á esta adición dijo:

El Sr. GIL VIRSEDA. Prejuizado ya la parte principal de esta adición en la enmienda del Sr. Arriaga no insistiré en apoyarla; pero cumple sin embargo á mi propósito decir que si no se designa una conveniente subvención de gastos en los diputados tendremos que volver á fijar una renta como requisito indispensable para poder desempeñar la diputación.

Esto último lo creo contrario á las buenas doctrinas del partido progresista así como creo tambien que sin abonar subvención determinamos que todo español puede ser electo diputado, estableceremos un verdadero engaño, puesto que engaño y mentira es decir, que pueda ser diputado quien carezca de los medios de sostenerse en Madrid mientras dure la legislatura. Sin la subvención tendremos siempre cortes de verdaderos privilegiados; salvando así mi opinión creo de mi deber retirar, como retiro esta adición, prejuizada ya, como he dicho, desde el momento en que se desechó la enmienda del Sr. Arriaga.

Quedó en efecto retirada la adición del señor Gil Virseda.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión. Diose cuenta de la lista de los Sres. diputados nombrados para asistir ó acompañar el cadáver del señor Roca Figueras, y comprendida á los siguientes:

Sres. Hacha, Romero Ortiz, Arias Uribe, Pita, Ruiz Pons, Otero, Coello, Rancés, Corradi, Fernandez de los Rios, Ullao, Montemar.

El señor Rancés pidió que constase su voto conforme con el de la mayoría relativamente á la enmienda del señor Arriaga en la sesión de ayer.

Pasó á la comisión que entiende en el asunto una exposición en D. José Prats, haciendo varias observaciones relativamente á la que á su vez ha elevado á las Cortes la condesa de Chinchón.

Las Cortes quedaron enteradas de una comunicación del señor Lovit, manifestando que desde el día de mañana empieza á hacer uso de la licencia que se le ha concedido.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: Continuación del debate sobre ferro-carriles y bases constitucionales.

Se levanta la sesión.

Eran las seis y cuarto.

## CORREO DE PROVINCIAS.

### ANDALUCÍA.

Málaga 19.—Parece que el administrador de Hacienda pública ha mandado retirar todos los comisionados de apremio que habia en la provincia para el cobro de las contribuciones: mucho se alegrará esta provincia de que su celoso jefe haya puesto en práctica una medida tan equitativa para el bien de los pueblos, que solo les proporcionaba exacciones muchas veces indebidas, y á la Hacienda escasos recursos en las cantidades que debía percibir, pues generalmente se acudia con mayor empeño al cobro de las dietas que aquellos devengaban, que al abono de las sumas que resultaban en los expedientes, causando por consiguiente un recargo muy crecido en las cuotas de los contribuyentes, á quienes se imposibilitaba de poder satisfacer en el tiempo prevenido.

### VALENCIA.

Valencia 19.—Se refiere ya como cosa hecha que la recaudación de arbitrios del puerto correrá á cargo de la diputación provincial y junta de vigilancia de esta provincia. Unicamente de este modo podrá llevarse á cabo el recuento de las cantidades destinadas á las obras del puerto; obras cuya conclusión esperan con impaciencia todos los amantes de este país.

Parece que un conocido banquero, muy entendido en todo género de negocios, ha sometido al ayuntamiento un proyecto de arbitrios, capaz de sacar de apuros á la municipalidad, sin que necesite recurrir á anticipos ni al restablecimiento del derecho de puertas, ofreciéndose el autor del pensamiento á ponerlo en práctica.

Vitica 21.—De resultados de los fuertes y continuos vientos que reinan tanto tiempo ha las plantas y arbolados han sufrido muchísimo, y son de esperar escasas cosechas y pocas frutas, aunque se deje sentir muy pronto el benéfico influjo de la temperatura propia de la estación tan avanzada, fría é inconstante hasta hoy cual nunca hemos experimentado.

Siempre sin salida los frutos, y muy particularmente el aceite de buena calidad, cuyo precio ha bajado á 48 rs. arroba; solo el vino se estrae todo á 10 y medio reales arroba.

La corta cosecha de seda del país no promete mejores resultados que el año último, tanto por causa de la enfermedad de los gusnos, como por la mala condición de la hoja endurecida por efecto de los frios que no cesan.

Quedaron, por fin, enteramente paralizadas las obras de esta carretera, cumpliéndose nuestros pronósticos. Es digno de notar, como he dicho en otras ocasiones, que solo el corto trozo de carretera que pertenece á la provincia de Castellón, entre las de Valencia y Teruel, se haya encontrado siempre desatendido é intransitable, y que cuando por fin han llegado á emprenderse las obras de reparación se hallaban bastante adelantadas, tengan este resultado desconsolador, por mas que el tránsito sea extraordinario.

### MURCIA.

Murcia 16.—No es exacto lo que se ha dicho acerca de que en Aljicor, pueblo que dista media legua de esta capital, haya habido muertos y heridos; el hecho fué aislado, sin que tenga relación con la política, y que provenga de indisposición de dos familias, resultando un labrador muerto llamado Juan Beltran; y acto continuo se constituyó el juez de primera instancia y procedió al sumario, trayéndose presos á los presuntos reos ó que pudieran tener mas ó menos parte en la desgracia; por lo demás, es asunto enteramente aislado.

La tranquilidad sigue inalterable y la salud pública inmejorable, si bien alarmado el vecindario por las noticias sanitarias de la corte, mas en la confianza de que estas autoridades no les han de abandonar caso de ser invadida la población; como en el año último, hay animación y confianza.

### CASTILLA LA NUEVA.

Albacete 17.—En Minaya, pueblo de esta provincia, ocurrió antes de ayer cierta contienda, resultando de ella un hombre muerto en el acto y

otro con seis heridas graves, el que es probable haya dejado de existir, asegurando que la justicia conoce de este hecho. Las lluvias han cesado hace tres días, con las que se han mejorado mucho las siembras naturalmente atrasadas por los frios anteriores. La salud pública en toda la provincia es buena hasta hoy, si bien la aprensión va haciendo sus efectos. En cuanto al orden público, inalterable.

### CATALUÑA.

Barcelona 19.—Parece que los mozos y dependientes de las tabernas, que por desavenencia con sus dueños habían tratado de alterar el orden público de esta ciudad en el día de anteayer, han sido puestos en la cárcel.

Por parte de los dueños de las panaderías se ha realizado un convenio para hacer frente á las exigencias de sus dependientes que no sean puestas en razón. Como muchos de aquellos no trabajan en el día, la autoridad ha tomado las oportunas precauciones para evitar el menor conflicto que esto pudiera ocasionar: es otra de tantas la de haberse inquirido entre los cuerpos de la guarnición los nombres de los soldados que hayan ejercido el oficio de panaderos, á fin de echar mano de ellos en el primer momento de apuro. Afortunadamente no creemos que sea necesario apelar á semejante clase de auxilio.

Val 16.—Ayer tarde recibió el alcalde de este pueblo la noticia de haber pasado por la parte de Froncaldas ocho hombres armados, mandados por un tal Paño, de Picamoxos, aquel que se escapó del somaten que se levantó días atrás por ballarse robando cerca de Froncaldas. Acto continuo el alcalde dió parte al señor comandante de armas y salieron los guardias civiles y una partida de tropa de la guarnición, pero después de haber hecho un reconocimiento no encontraron á nadie armado; se cree que esto no tiene nada de político.

### NAVARRA.

Victoria 19.—Después de un tiempo lluvioso, revuelto y frío; ha llegado por fin la buena estación de primavera, y el campo que se hallaba atrasadísimo comienza á revivir.

De política nada de nuevo. Los polacos se agitan unidos á los carlistas en las tres provincias y Navarra. En esta última podrá haber alguna intención en convicción con los emigrados de Francia, si el gobierno se duerme.

En el país vascongado, la partida de Fernandez que se ha disuelto por sí misma, sin que haya hecho un solo proselitismo, prueba que el país quiere la paz. Los carlistas creen que todavía no ha llegado su hora: los polacos al contrario están impacientes por probar fortuna, y sus emisarios recorren con frecuencia de Madrid á Pamplona, Vitoria, Bilbao etc. etc. Todo anuncia que preparan otro octubre de 1841.

## CORREO ESTRANGERO

PRINCIPALES DANUBIANOS.—Viena, 16 de mayo (del Times). El conde Coronini, general en jefe del ejército austriaco de ocupación de las provincias danubianas ha proclamado en ellas la ley marcial.

Rusia.—Viena 16 de mayo (del Standard). El conde Nesselrode, ha dado la dimisión de las funciones de ministro ruso. El emperador la ha aceptado y ha nombrado en su puesto al príncipe Yermoloff.

Id. 17, (de la telegrafía Havas). Ha llegado una nueva nota circular del canciller del Estado Nesselrode. Es una exposición detallada de las negociaciones que han tenido lugar relativamente á la cuestión de Oriente.

COSTAS DEL BALTICO.—Hamburgo 14 de mayo (de la Independencia belga). Tenemos noticias de Riga del 9, de Revel del 8 de este mes. Había llegado á esta plaza un considerable número de marineros, que han venido como voluntarios de la parte del lago de Ladoga para servir en las lanchas cañoneras, construidas y organizadas según el sistema del gran duque Constantino, y cuyo número desde 1854, se ha aumentado con dos divisiones en el golfo de Finlandia. Desde la marcha de las dos fragatas inglesas que vinieron á significar el bloqueo á los consules extranjeros residentes en Revel, ningún buque de guerra enemigo se ha vuelto á presentar delante de la plaza.

El golfo está en la actualidad libre de hielos, para que la navegación no ofrezca sino pocos peligros. Se esperaba que la escuadra inglesa hiciese, como en tiempo del almirante Napier, un desembarco en la isla de Dago, abierta y casi enteramente cubierta de arbolado. En Revel se halla estacionada toda una division de lanchas cañoneras rusas con sus equipajes y sus armamentos completos. Se cree que estos buques ligeros podrán hacer grandes servicios en esta campaña para la defensa de las plazas y de las costas de golfo.

La guarnición de Revel se compone, á la fecha de las últimas noticias, de 20,000 hombres de infantería, acuartelados en parte en la ciudad, en parte en los campos inmediatos. La caballería, exclusivamente ligera, estaba escalonada á lo largo de la costa; hacia un servicio de correos; pero se aseguraba que habia fuerzas considerables estacionadas en todas las localidades de la provincia de Esthonia, que está colocada como las de Livonia y de Curlandia bajo el mando en jefe del ayudante de campo general de Sievers.

Copenhague, 16 de mayo.—(Del Dayli-News.) El almirante Dandabandón el 3 á Farøen, á bordo del duque de Wellington, y ha ido con 24 buques á Ellinberg. Permanecen en Farøen el Ayax y el Blenheim.

Austria.—Viena, 14 de mayo. (De la Gaceta de Colonia). El archiduque Alberto saldrá mañana para su cuartel general que está en Hermannstadt; pero se detendrá dos días en Baden. Las relaciones diplomáticas han vuelto á tomar mas actividad desde hace algun tiempo. El príncipe Gortschakoff ha tenido ayer entrevistas con los plenipotenciarios de las potencias occidentales, y de ellas se deduce que la respuesta á las últimas proposiciones rusas, deja aun algunas esperanzas de paz.

Se asegura en los círculos diplomáticos que las negociaciones que tienen lugar últimamente entre el conde Bul y los representantes de las potencias occidentales, iban encaminadas principalmente á las demandas formuladas por el Austria bajo el punto de vista militar y financiero, á cuyas demandas es urgente satisfacer para que esta potencia se encuentre en disposición de prestar efectivamente á sus aliados los auxilios que les ha prometido. Se dice que M. de Bourqueney ha dado sobre el particular las seguridades mas satisfactorias, y por consiguiente se ha hablado de nuevo del paso por Austria de tropas francesas que irían á Galitzia y la Francia. En esta conferencia entre el Austria y la Francia, en esta conferencia de detalles que están completamente zanjados. Se piensa que la Inglaterra seguirá el ejemplo de la Francia, y que se prestará á las demandas financieras que el gabinete de Viena ha formulado.

Prusia.—Berlin 14 de mayo.—(De la Boersenhalle de Hamburgo).—Personas bien informadas continúan insistiendo en que no es cierto que el Austria desee sustraerse á la alianza de 2 de diciembre y á las obligaciones que ha contraído para con las potencias occidentales. Tiene, según se dice, alguna repugnancia en comprometerse inmediatamente, encontrándose su ejército de Galitzia debilitado por las enfermedades, y teniendo al frente 180,000 hombres de las mejores tropas rusas, pues la Confederación Germánica se niega á prestarle el auxilio que pide.

El gabinete de Viena no habrá recurrido á nuevas tentativas de mediación sino para conseguir algun respiro y á verse obligado á presentar al momento un ultimatum á la Rusia.

PORTUGAL.—Lisboa 17 de mayo.—Ayer fué un día grande para nuestros cortesanos. Por la mañana se celebraron las bodas del hijo é hija del mariscal duque de Saldanha, respectivamente con la hija del baron de Balhoon, de Oporto, y el primogénito del conde de Funchal: ambas son bodas de conveniencia pecuniaria, y el joven conde de Saldanha lleva 89 años de edad, ó sea 83,000 duros, con su novia, la cual apenas cuenta trece años de edad, por cuya causa no se reunirá esta pareja hasta 1857 ó 1858. Por extraños que á primera vista parezcan esta clase de enlaces, no dejan de suceder de cuando en cuando en Portugal por ejemplo, la actual duquesa de Palmella casó á los doce años de edad porque tenía un dote de 250,000 duros anuales. Por la noche fué el gran baile de palacio, al cual asistieron los duques de Nemours, que están pasando unos días con su hermano el rey regente y toda la nobleza, fidalgueria de Portugal y cuerpo diplomático. Tanto S. M. como el joven rey estuvieron sumamente amables con las señoras, y varias veces conversaban, entre otras, con la señora del conde de Saldanha.

El rey y el duque de Oporto salen el 20 para Francia, y además de los grandes del reino que los acompañan, van en uno de los vapores de guerra portugueses de escolta á los ilustres viajeros la duquesa de la Tercera, su hermano el marqués de Soule y otros dos ó tres nobles. También de orden del emperador, forma parte de la comitiva un vapor de guerra francés con el ministro de aquella nación á su bordo.

El conde de Mesquitiella sale dentro de tres días para Madrid y París, debiendo acompañarle algun otro portugués de nota.

## PARTE OFICIAL.

(GACETA DEL 22 DE MAYO.)

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en el real sitio de Aranjuez sin novedad en su importante salud.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

#### ESPOSICION A S. M.

Señora: Las artes industriales llevadas entre nosotros á fin alto grado de esplendor cuando mas prospera y feliz la monarquía, desvalidas y postradas después bajo la deplorable administración de la dinastía austriaca, objeto ya de la predilección del gobierno desde la época restauradora de Carlos III; si por una parte lucharon en vano largo tiempo contra las falsas ideas económicas y la tendencia general de los ánimos y el funesto influjo de injustas y absurdas prevenciones, no les fué dado por otra confiar sus progresos á las ciencias matemáticas, la física y la química, sus naturales auxiliares. Con mejor celo que fortuna, con mas confianza que prudencia, aun sus mismos cultivadores desdenaron las teorías para abandonarse sin reserva á la ciega rutina, y lo esperaron todo de su genio, de su constancia, de su amor al trabajo. Que prácticos e incansables emprendedores, harto apegados también á los hábitos y las tradiciones, ó no conocieron las teorías que sirven de fundamento á las profesiones industriales, ó teniendo en poco confiaron los resultados de sus empresas, mas que á la investigación y al examen de nuevos métodos y procedimientos, á los medios comunes de fabricación heredados de sus mayores.

En vano fué que patriotas tan ilustrados y celosos del bien publico como Campomanes y Jovellanos, Hervas y Clavijo, Larraz y Cabanille; al encarecer toda la importancia de los procedimientos mecánicos, viesen en ellos uno de los mas fecundos manantiales de la prosperidad del Estado; que excitaban la gratitud pública en favor del menestral y del artesano; que los trabajos de los talleres y las fábricas, de las artes y oficios fuesen á sus ojos un título de gloria para sus promovedores. No oprimió y las leyes sino combatió, tampoco prestaron entonces un eficaz apoyo á estas inspiraciones de la sabiduría, y mas poderosos los hábitos que la razón, mas fuertes las prevenciones que los resultados de la experiencia, ó abandonaron el genio industrial á su propio destino, ó por ventura, desconociendo todo su precio, le redujeron á la esterilidad, cuando creían humilidos sus tareas y mercenaria su condición, y pobre y mezquina su influencia en los destinos de la patria.

Al reconocer el gobierno estos obstáculos que pugnaban las artes fabriles entre nosotros, creyó sin duda vencerlos eligiéndolos y creando algunos establecimientos en que fuesen enseñadas y honradas sus cultivadas; uno y estril empeño por cierto, cuando debiera buscarse un apoyo mas sólido en la reforma de una administración decrepita y en las instituciones protectoras del trabajo y del interés individual. Fue empírico y debió ser legislador: amó las artes y desconoció los medios de ensalzarlas y engrandecerlas: pocos resultados felices y too solo amargos y tardios desengaños. Los establecimientos industriales de Guadalupe, Vinuesa, la Granja y Madrid sostenidos por cuenta del Estado, mas que de modelo y de escuelas de las artes fabriles, sirvieron de alarde ostentoso del poder, y no pasaron de otros tantos monumentos grandiosos por su aparato y dimensiones, y pequeños y estériles por sus mismas consecuencias.

Reducidos y de poca utilidad fueron tambien los recursos empleados para generalizar el estudio de las ciencias exactas y naturales, sin cuyo auxilio nada son ya las artes industriales. Que ni los establecimientos de estas enseñanzas eran muchos en número, ni obligaban tampoco la teoría á la práctica, ni pudieron recibir todo el desarrollo que su misma importancia reclamaba. Así nació tambien el conservatorio de artes, origen de un pensamiento mas vasto, ensayo que el tiempo debía llevar mas lejos, pero de escasa influencia entonces en los destinos de las artes españolas.

Esta manera limitada é incompleta de apreciarlas y darles una vida debía desaparecer cuando al espíritu de la libertad y el cambio de las instituciones políticas, destruyendo los obstáculos, y dando al pensamiento mayores ensanches, abrían las puertas á nuevas vocaciones al espíritu de investigación y de examen é grandes y útiles empresas, á la asociación industrial, á los conocimientos que crean y generalizan los intereses materiales, largos años olvidados en su modesta condición, por la pompa y la falsa brillantez del escolasticismo. Libre en su acción el interés individual, llamados los pueblos á intervenir en sus propios negocios, desamortizada la propiedad, favorecidas las carreras facultativas de ingenieros de caminos y de minas creadas en todas partes escuelas de matemáticas y de física y química; hemos visto en nuestros días suceder á las primitivas máquinas Arkwright las Mill-jennys, y las Selfaetings, á las imperfectas filaturas de seda en los tornos tradicionales del país, las obtenidas por el método de Vancanson, á los aparatos para el aprovechamiento de las corrientes de los rios, otros de mas felices resultados, y entre ellos las turbinas hidráulicas; á la fuerza del brazo la potencia motriz de las máquinas de vapor. No es solo ya la agricultura la que agranda sus límites y llama hacia sí las vocaciones particulares; no son tampoco el santuario y el foro las únicas carreras abiertas á la aplicación y el talento. El espíritu de la asociación, que empieza por animar la industria minera para darle nueva vida, se propaga después á la fabrica; crea los grandes establecimientos de fundición en el norte de España, multiplica y proporcionala los de tejidos de Cataluña; lleva esta misma industria á las provincias del Mediodía; da mayor impulso y extensión á la industria sedera, y abre en todas partes un campo vastísimo á la especulación y á los cálculos del hombre laborioso y activo.

En medio de este movimiento, tanto mas notable y

general, cuanto menos podía esperarse de la postración y el desaliento de tres siglos, se hace sentir la necesidad de las enseñanzas industriales, y V. M. crea el Instituto industrial y sus escuelas. Digno este establecimiento de las ilustradas miras de V. M. y del importante objeto á que le ha consagrado, promete desde su mismo origen los resultados mas felices. Aparece como un modelo para la imitación; forma el profesorado; da ocasión á varias escuelas industriales, y estendiendo los conocimientos que sustituyen la ciencia á los procedimientos vulgares, y las aplicaciones mas ingeniosas y las teorías mas fecundas, á las prácticas envejecidas de una ciega rutina, ó á las ineficaces pretensiones de un vano empirismo.

Pero el Instituto industrial, erigido bajo los mejores auspicios, y producido á la vez de un celo ilustrado y de los progresos de las artes en armonía con la naturaleza de las enseñanzas que propaga y de las necesidades que satisface, es un feliz ensayo que espera toda su perfección y desarrollo del tiempo y la experiencia. A procurar este desarrollo, á enlazarle mas estrechamente con las enseñanzas industriales, á difundirlas para formar entendidos operarios y directores científicos de las empresas fabriles se dirige el presente decreto. Mejora, generaliza, propaga: no destruye lo ya creado para levantar sobre sus ruinas un nuevo sistema: perfecciona el actual, le lleva mas lejos, ligándole siempre á las atenciones de la industria. Conciliar con la libertad que esta necesita las enseñanzas que la dirigen y perfeccionan; ofrecer á las escuelas una justa protección sin los inconvenientes de los privilegios exclusivos, ponerlas al alcance de todas las condiciones y fortunas; procurar al artesano reglas sencillas para simplificar sus prácticas; y á los que aspiren al profesorado los conocimientos científicos reclamados por la elaboración de las primeras materias, y sus transformaciones sucesivas por la aplicación de la mecánica y de la química á los talleres, á las fuerzas motrices de las fábricas, al mecanismo de sus máquinas y procedimientos; dar unidad y enlace á la instrucción de las clases industriales, he aquí su objeto.

Para satisfacerle empieza por organizar de la manera mas sencilla posible las escuelas elementales, donde el borrado artesano y el laborioso aprendiz de los talleres, con el amor á su arte, adquiera tambien los medios de practicarle tan seguro de los procedimientos como de los resultados. Todo es en su enseñanza voluntario, gratuito, sencillo, acomodado á su educación y sus alcances. Reglas y no elementos difíciles y demostraciones complicadas; ejemplos mas que preceptos; elementos perceptibles á la inteligencia no preparada por el hábito de la meditación y del estudio orden y claridad en los trabajos materiales; principios de buen gusto inculcados mas bien por el examen y el uso constante de los buenos modelos que por la abstracción de las ideas relativas á la belleza natural y la belleza ideal; eso guarda al artesano y al obrero en las escuelas elementales.

Pero si así se consigue difundir la afición á las artes y acreditarlas entre los mismos que se dedican á su cultivo, cuando estos pretendan llevar mas lejos sus conocimientos encuentran abiertas las puertas de las escuelas profesionales. Aquí les aguardan ya los elementos del álgebra y de la geometría de las tres dimensiones mas desarrolladas; los de la trigonometría esférica y la geometría descriptiva, los principios de la mecánica, de la física y de la química de que solo habían adquirido ideas muy generales, las prácticas y manipulaciones para hacer una conveniente aplicación de estos conocimientos á los principales ramos de la industria. No son ya simples nociones, reglas de egección, prácticas materiales del objeto esencial de la enseñanza de demostraciones y el razonamiento viene á robustecerla y á confirmar sus procedimientos, á producir la convicción y la seguridad en las operaciones, á complicarlas tanto como es necesario para comprender los fenómenos de la mecánica y de la química; para apreciar el valor de las primeras materias, para seguir la serie de sus transformaciones sucesivas, para obtener con ellas una nueva creación, para apreciar el organismo de las máquinas, su movimiento y su potencia, para ofrecer en fin á los talleres y las fábricas entendidos operarios y hábiles constructores.

Y he aquí la preparación del ingeniero industrial, la suma de conocimientos que naturalmente le conduce á la escuela central aneja al Real Instituto, término de la carretera donde la ciencia le presenta todos sus recursos y le revela las variadas y sublimes concepciones con que somete á las exigencias de la necesidad ó del lujo los misteriosos procedimientos de la naturaleza y sus eternas leyes. Las teorías y las prácticas reciben en este establecimiento superior todo su desarrollo y desenvolvimiento. La geometría analítica y los cálculos superiores, la mecánica racional, la puramente industrial, el análisis químico, encuentran en sus aulas el complemento reclamado por el progreso de las luces, mientras que el constante y variado ejercicio del dibujo, la economía y la legislación industrial, la mineralogía, la geología y las construcciones industriales, la práctica en los talleres y laboratorios, la formación de proyectos completos de establecimientos industriales, vienen por último á poner término á una carrera que ha de producir el profesorado, el hábil constructor de máquinas, el director ilustrado de los grandes talleres y los mas vastos establecimientos.

Así la enseñanza elemental sencilla, popular y sin aparato, ni asusta con las complicaciones y dificultades, ni exige penosas tareas en su humilde origen, y crece y se robustece después en las escuelas profesionales, para elevar el genio y engrandecerle en la central, empezando por formar el operario, para acabar por ofrecer á las artes el hombre científico que las eleva á su mayor altura.

Este orden sucesivo en la adquisición de los conocimientos industriales, la unidad que forma de todos ellos un conjunto, se encuentran ya en el real decreto de 4 de setiembre de 1850. Ahora se procura mejorar este sistema de enseñanza simplificándole, al mismo tiempo que se estenden sus fines. La experiencia ha venido á indicar las modificaciones que pueden darle mayor precio sin alterar por eso su espíritu y sus tendencias. Conocidos los límites á que han debido reducirse las escuelas elementales, se fijan de una manera conveniente y estable, haciéndolas mas sencillas y acomodadas á las circunstancias especiales de la mayor parte de sus alumnos: reciben las profesiones mas desarrolladas del todo, mas armonía en las partes componentes, y una extensión proporcionada al objeto á que se destinan: en la central encuentra la ciencia su complemento para formar el profesorado, aparece tan estensa en sus teorías y tan completa en sus aplicaciones como lo exigen las necesidades de la sociedad, el progreso de los conocimientos auxiliares de la industria y la serie de descubrimientos que multiplicando sus recursos le aseguran el dominio del mundo. El Instituto industrial seria incompleto sino pudiera presentarse como modelo de los establecimientos de su clase, ofreciendo á la vez con las doctrinas los medios de acreditarlas en la práctica. Por eso al lado de sus escuelas comprende el Instituto industrial el conservatorio de artes, que con la variedad de sus máquinas y aparatos, con sus muestrarios, su clasificación de productos y primeras materias, sus colecciones tecnológicas y sus planos y dibujos confirma la verdad de los principios, y busca en las pruebas materiales la justificación de las doctrinas esplanadas primero como una simple teoría.

Pero el Instituto con su escuela superior y su profesorado, es tambien un cuerpo consuetudinario auxiliar de la administración activa en las materias facultativas que se refieren á las artes industriales. A su director se confían los informes relativos á lo privilegios de invención y de introducción, á lo marcas de las fábricas y talleres, á los proyectos industriales que exigen del gobierno una protec-



**Parvulo.**—Acaba de morir a la corta edad de 116 años, María Gegourel, natural de Metraud, nació el año 1759 de padres pobres y honrados y de una sólida piedad, en la cual criaron á su hija.

**Oficio con quiebras.**—Las últimas cartas de

# DIENK

